

Introducción

“ADELANTE” A TRAZAR CAMINOS NUEVOS PARA LA MISIÓN

Sor M. Antonieta Bruscato, superiora general

Nairobi, 20 – 30/5/2012

Queridas hermanas: realmente es una gran alegría para mí estar con ustedes, en esta parte de África, para compartir la fe que nos ilumina, darnos recíproca razón de la esperanza que nos habita y dar rostro a aquel amor de Dios que nos urge (cf. 2Cor 5,14) para encontrar formas siempre nuevas de anuncio del Evangelio a los hombres de este continente, definido por Benedicto XVI «inmenso “pulmón” espiritual para una humanidad que se halla en crisis de fe y de esperanza» (cf. *Africa munus* 13).

Por una feliz – y no prevista – coincidencia, tenemos nuestro *Encuentro continental de apostolado-economía* el domingo de la Ascensión del Señor y en el día dedicado a las comunicaciones sociales. Dos eventos del que me gusta señalar algunas características que, a mi parecer, iluminan nuestra presencia misionera y pueden proporcionar sabios input para los trabajos de los próximos días.

El pasaje evangélico que hemos escuchado hoy es en realidad una adición posterior y probablemente no es del mismo evangelista, como ya ha sido aclarada por los estudios recientes sobre el Evangelio de Marcos.

De hecho, en los orígenes el texto terminaba con el versículo 8 del cap. 16, donde leemos que las tres mujeres – María Magdalena, María, la de Santiago y Salomé – fueron al sepulcro para embalsamar a Jesús y ante el anuncio de su resurrección, «salieron huyendo del sepulcro, llenas de temor y asombro y no dijeron nada a nadie por el miedo que tenían».

La misión del anuncio del Evangelio está confiado a la fragilidad, al miedo y al silencio, pero también a la fidelidad de las mujeres. Estuvieron presentes el viernes santo; se encuentran también en la mañana de Pascua.

Aquí recogemos la primera lección para nosotras. Es a través de nuestra *debilidad, ignorancia, incapacidad e insuficiencia en todo* que el Señor continúa trabajando en la salvación. Es a través de nuestra fe en la resurrección, acogida por corazones temerosos, pero llenos de asombro, que el Señor continúa sembrando vida y esperanza. Es a través de la lucha constante en *rechazar al demonio* que en primer lugar habita en nuestra vida (sed de protagonismo y de posesión, agresividad, enemistad y división, etc.) que el Señor nos concede *hablar nuevas lenguas, mejorar el mundo, tener cuidado* de cuantos son enfermos de amor y de fraternidad.

Por tanto, nos sentimos confirmadas en el divino mandato: «*Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda creatura*» (Mc 16,15). Pero esto no debe hacernos olvidar cuanto el Santo Padre afirma en el mensaje para la 46ª Jornada mundial de las comunicaciones sociales dedicada al *Silencio y la palabra: camino de evangelización*.

Dice Benedicto XVI que hoy se da demasiada atención a quien habla y se olvida que la comunicación verdadera se basa en la escucha y el dialogo; debe estar ritmada por la palabra y el silencio. Este silencio que es *escucha* de los demás, pero también escucha de sí mismo; que es «*sentir y gustar las cosas interiormente*», como escribía san Ignacio de Loyola en sus *Ejercicios espirituales*; que es *discernimiento* para interceptar las preguntas verdaderamente importantes de la humanidad de hoy para poder responderlas.

Todo esto, hermanas, nos introduce en el itinerario que haremos en estos días. Un itinerario que comenzó hace mucho tiempo

En la primera fase de nuestro mandato de gobierno (del 9º Capítulo general al Intercapítulo) comenzamos el *proyecto de rediseñación de las diferentes dimensiones de la vida paulina*, con importantes concretizaciones a nivel continental y local.

En la segunda fase – a partir del Intercapítulo – nos hemos comprometido juntas a *rediseñar el apostolado a la luz del carisma*, según la orientación capitular y en vista del camino realizado, para reavivar aquel ardor, aquel “fuego” que caracteriza a cada Hija de San Pablo.

Ya hemos tenido tres *Encuentros continentales de apostolado-economía*: en Corea del 14 al 24 de junio de 2011, para Asia/Pacific; en São Paulo del 8 al 18 de agosto de 2011, para el Continente Americano; en Roma del 15 al 25 de enero de 2012, para Europa-Canadá/Québec.

Ahora toca al continente África-Madagascar.

El tema del encuentro, en sintonía con cuanto sugerido por el Intercapítulo, es: ***Habitadas por la Palabra, trazamos caminos nuevos para la misión.***

En línea con la propuesta del 9º Capítulo general de realizar «una planificación global, que abarque todos los aspectos de la misión...» y de desarrollar «la colaboración con varias categorías de laicos...» (DC 2007, 39-40), integrada por las especificaciones de la *Planificación del Gobierno general 2008-2013* y de todo lo surgido en el Intercapítulo y en los Encuentros continentales de rediseñación, procederemos hacia la formulación de un ***Proyecto apostólico global***.

Este proyecto debe ayudarnos a responder a las demandas de la *nueva evangelización* surgidas con mucha fuerza en el *Sínodo para África* y claramente delineadas en la exhortación apostólica *Africae munus*.

Cabe señalar que, en el Encuentro continental de rediseñación, ustedes mismas habían señalado la necesidad de caminar «con la Iglesia, asumiendo las directivas del II Sínodo para África, con especial atención a la catequesis, a la doctrina social de la Iglesia y la mujer». Y en el Intercapítulo, en la *Programación continental*, se han propuesto caminos de coparticipación y una planificación de actividades conjuntas en lo que respecta al Sínodo mismo.


Deseamos vivir estos días ***juntas***, en intensa y profunda acción de gracias por el gran don que el Señor nos ha concedido: *la gracia de ser apóstoles* (cf. Rom 1,5). ***Juntas*** para que cuanto esperamos hacer sea un camino de esperanza y de apertura vital para el futuro.

Por esto, espero que todas podamos crear un clima de confianza mutua y de libertad, que nos permita compartir plenamente todo lo que llevamos en el corazón: deseos de bien, iniciativas, proyectos, sueños de futuro, además de las inevitables dificultades e incertidumbres...

Nuestro Encuentro tiene lugar en un tiempo muy favorable para la Iglesia, en la vigilia de dos acontecimientos fundamentales: el *Año de la fe* y el *Sínodo sobre la nueva evangelización*; y para la congregación, que se prepara al 10º Capítulo general (15 agosto – 15 setiembre 2013) y al Centenario de nuestra fundación (2015).

Estos importantes acontecimientos abran nuestra mente, nuestro corazón y nuestra oración a los horizontes universales habitados por el Apóstol de los gentiles y por los discípulos que él ha inspirado: el beato Santiago Alberione y Maestra Tecla.

Buen trabajo a todas y “adelante” en trazar caminos nuevos para la misión, sostenidas por aquella fe audaz y profética que nos hace decir, con Pablo, «creemos y por eso hablamos» (2Cor 4,13) y nos confirme en la urgencia de hacer a todos, con pasión, «la caridad de la verdad».


Sor. M. Antonietta Bruscato
superiora general